

quiera al lector bisiño en esta suerte de conocimientos, la diferencia radical que existe entre la historia de los países de la vieja Europa y la de los Estados Unidos. América ha seguido una historia escasamente barroca: tan pronto desplazó del gobierno a la metrópoli inglesa (este aserto es apenas válido para predicarlo de las Repúblicas hispanoamericanas); ha seguido una historia rectilínea, donde los intereses se sobreponen a los caprichos, donde lo superfluo se sustituye por lo eficaz. Tómese un manual de historia de cualquier país europeo, redactado antes de la primera guerra mundial y compárese con las trazas generales de la historia norteamericana. Allí se habla constantemente de guerras y batallas gloriosísimas, amoríos inconfesables, matrimonios principescos, galas de corte, coronas, palacios, persecuciones horribles, etcétera, etc. El pueblo no aparece nunca y si lo hace ya se sabe, trátase de una guerra. En verdad, el historiador europeo (no el filósofo de la historia) ha calado muy poco en lo que realmente sea la historia del Viejo Continente; se alude a muchas cosas superfluas, inútiles, ociosas, pero se dejan a un lado los datos que puedan tener interés primario; posiblemente las causas de todo ello fuera conveniente buscarlas en la mentalidad "nobiliaria" y conservadora del historiador europeo. En cambio, los escritores del otro lado del Atlántico aluden a las libertades del pueblo, tractores, rascacielos, electores, toneladas de carbón y petróleo, marina gigantesca, etc., etc. En realidad la historia de U. S. A. es muy aburrida, demasiado precisa, muy recortada y finalista, pero no lo olvidemos: es infinitamente más útil.

FERMIN SOLANA PREI.LEZO

ALEXANDER NIKURADSE: *Objectifs et méthodes des études européennes. "Union Fédéraliste interuniversitaire".* París. 1956. 42 páginas.

La Unión Fédéralista Interuniversitaria, por mediación de Simone Nidemberg, ha vertido al francés un folleto titulado "Objetivos y Métodos de los Es-

tudios europeos", que como veremos encierra gran interés.

Su autor, el profesor alemán Nikuradse, lo divide en tres partes; la primera, que trata del problema europeo y las tareas que lleva consigo, será el objeto principal de nuestro trabajo, ya que tratarse de ideas generales nos dan una visión de conjunto de los distintos aspectos del tema. La idea europeo que viene germinando desde el final de la guerra mundial última, parece ser que entra en su fase de realización; actualmente existen en Europa organismos propiamente europeístas, tales como el Consejo de Europa, la O. E. C. E. (Organización Europea de Cooperación Económica) y la C. E. C. A. (Cooperación Europea de Carbón y Acero), que suponen un primer paso para la formación de una conciencia unitaria europea.

El autor dice que todos los que tienen una responsabilidad pública, políticosintelectuales, economistas, y hasta la misma Iglesia, están obligados a tomar posición ante la nueva situación europea. Creemos imprescindible que las elites nacionales se sitúen ante la nueva realidad histórica orientando las mentalidades de las nuevas generaciones a categorías supra-nacionales, es decir, para una integración europea hace falta superar el concepto actual de estado-nación por el de comunidad europea. El doctor Tierno dice en la décima tesis, sobre el Funcionalismo Europeo, que ha llegado el momento en que las distintas instituciones pedagógicas enseñen que Europa es el lugar común de las diversas comunidades europeas, sin olvidar que las naciones no se pierden ni enajenan porque se integran en estructuras funcionales. Esto, naturalmente, choca con ciertas formas de gobierno, preferentemente totalitarias, que se sirven de ciertos prejuicios nacionalistas como medio de aislamiento, base de su supervivencia. A pesar de existir este criterio, en algunos países, en la mayoría, se ha superado. Así vemos el paso decisivo dado en Alemania y Francia, que, superando las diferencias históricas exis-

tentes entre ambos países en relación con la posesión de los centros carboníferos y del acero, han llegado, por mediación de la C. E. C. A., a solucionar tan grave problema de manera provechosa para ambos.

Nikuradse prevé en esta situación un nuevo acontecimiento resultante del devenir histórico: la aparición de una nueva ideología sustitutiva de las anteriores. Si a esto añadimos la primera tesis funcionalista del Dr. Tierno, que dice "que la mayor parte de los esquemas ideológicos actuales que regulan o estimulan la conducta política presente y futura de los europeos, en orden a su integración, están gastados en tal medida, que necesitan una renovación para hacer posible su aplicación", fácilmente deducimos el hecho de que nos encontramos ante una nueva fase del proceso histórico, de tal manera que ya no nos valen soluciones viejas sino tenemos que aplicar métodos nuevos.

Otro tema discutido es la creencia de algunas naciones que temen perder parte de su soberanía al llevar a cabo una integración europea. Si entendemos la soberanía como el último poder de decisión, en la época actual son pocos los países que pueden considerarse soberanos al estar sometidos económicamente a otras naciones, lo que les priva de

este poder en la mayoría de los casos. Es, pues, urgente que las naciones busquen el medio de solucionar esta situación, que impide puedan labrarse su propio destino. Un autor ha llegado a afirmar que Europa occidental, desde la terminación de la guerra última mundial, ha vivido a costa de los dólares de los americanos y del miedo de los rusos. Cosa que, aunque exagerada en el fondo, tiene mucho de verdad, sobre todo en lo que se refiere al aspecto económico. El único camino de solución es la creación de un poder económico lo suficiente fuerte que sea capaz de independizarse y esto sólo se logra mediante una integración europea.

Si a esto añadimos la tensión que existe entre el Este y el Oeste Europeo, veremos que la importancia de esta integración es mayor, ya que valdría para disminuir dicha tensión por la presencia de una Europa unida y fuerte. Acaba el autor diciendo que las tareas que exige este movimiento son grandes y sólo se conseguirá mediante la cooperación de todos en una tarea de todos. Diremos, para acabar, que el fin que el autor se propuso creemos que lo ha conseguido, así como la Unión de Federalistas Interuniversitarios, ya que se trata de un folleto de divulgación.

EUSTAQUIO GONZALEZ LOPEZ